



La falta de datos y de medidas técnicas más allá de las OROP condicionan los avances en la mitigación de capturas accidentales de aves marinas

Una convivencia sostenible en los océanos

Empecemos por el contexto. Unas 200 especies conforman el denominado grupo de “aves marinas” en todo el mundo. Si nos ceñimos a España, hablaríamos de un conjunto de 20 especies repartidas entre el Mediterráneo y la región suratlántica, con la pardela balear, la cenicienta, y las gaviotas patiamarilla y de Audouin como principales referentes.

Las aves marinas se encuentran entre las especies de aves más amenazadas del mundo. Un tercio de las especies estarían en riesgo. Entre 1950 y 2010 la población mundial se habría reducido en un 70 % y la mortalidad actual mundial se estima entre 160 000 y 320 000 ejemplares. Los datos son de SEO Birdlife, la filial española de Birdlife International, organización ecologista que centra sus esfuerzos en el estudio y la protección de las aves. La matriz eleva las cifras. Habla de 300 000 individuos muertos en palangre y arrastre y 400 000 en artes de enmalle.

La realidad es que, tal y como indican **Julio Valeiras** y **Begoña Santos**, del IEO, las aves marinas son indicadores ecológicos de los ecosistemas marinos debido

a su posición en la cadena trófica y sus características ecológicas. Los factores ambientales condicionan su distribución y abundancia, e influyen en sus movimientos migratorios. Por eso preguntamos al IEO por el trabajo que está desarrollando el organismo científico español en el ámbito de las aves marinas. Si bien es cierto que el instituto tiene un programa de observadores a bordo de pesqueros que, entre otras tareas, recopilan también accidentales de las aves y los mamíferos desde hace años, los investigadores reconocen que “en estos momentos no tenemos estimas del alcance de estas interacciones debido a la cobertura parcial de aquellos segmentos de la flota más proclives a interactuar con las aves”. **Valeiras** y **Santos** ponen como ejemplo la campaña “Pelacus” -para el estudio del ecosistema pelágico del norte peninsular- en la que no se recogen datos sobre la captura de aves, aunque sí se analiza la distribución y abundancia de los diferentes depredadores (entre ellos las aves).

La respuesta del IEO es sintomática del problema que se encuentran organizaciones

LAS AVES MARINAS Y EL SECTOR PESQUERO ESTÁN OBLIGADOS A CONVIVIR. COMPARTEN ESPACIO VITAL Y TAMBIÉN OBJETIVO: LOS PECES. LA AUSENCIA DE DATOS CIENTÍFICOS IMPIDE REALIZAR UNA APROXIMACIÓN REAL, PERO PODRÍAN SER ENTRE 160 000 Y 320 000 LOS INDIVIDUOS QUE CADA AÑO MUEREN DEBIDO A LA INTERACCIÓN CON ARTES DE PESCA. SON DATOS QUE MANEJA SEO BIRDLIFE. HEMOS HABLADO CON ELLOS, CON ALBATROSS TASK FORCE, Y REPRESENTANTES DEL SECTOR PESQUERO PARA ABORDAR LOS LOGROS ALCANZADOS Y LOS PENDIENTES. LA PRIMERA CONCLUSIÓN: EL IMPACTO “CERO” NO ES UN OBJETIVO REALISTA .

como SEO Birdlife para hacer una radiografía real sobre el problema de la interacción “pesca-aves”: faltan datos. Y la ausencia de datos científicos, indican, está lastrando la adopción de medidas más allá de las OROP atuneras y en el área de la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCAMLR), auténtica pionera en la adopción de medidas. Fue en la década de los 90, justo cuando las poblaciones de albatros en los mares del sur experimentaron “un declive dramático”, explica **Pep Arcos**, coordinador del programa marino de Seo Birdlife. La incidencia del palangre estaba detrás de esta situación.

El albatros sigue siendo una de las especies más afectadas a nivel mundial, un auténtico símbolo del problema. De 22 variedades, 15 están en peligro. No obstante, la convivencia entre esta especie y los buques que pescan en el área de la CCAMLR ha evolucionado de manera “ejemplar”. “Realmente se han conseguido resultados muy buenos. Las capturas han caído drásticamente, aunque sigue habiendo cierta incidencia por pesca IUU”, explica **Arcos**. Los estudios apuntarían a una reducción de las capturas accidentales del 99 %.

A partir de entonces se empezó a poner de manifiesto que el problema se replicaba en diferentes regiones del planeta. “Fueron saliendo evidencias de que las capturas accidentales no sólo afectaban a los albatros y al palangre, sino que existían capturas en muchas regiones del planeta y en varios tipos de artes”, afirma **Arcos**.

Durante los últimos 25 años la situación ha evolucionado de manera dispar. En áreas bajo gestión de OROP, que obligan a las flotas a regirse por convenios internacionales, se activaron mecanismos de mitigación. En cambio en las ZEE de Europa, “como el acceso es más directo”, apunta **Pep Arcos**, “no hay tanta regulación y además suele haber mayor número de barcos y se ha trabajado mucho menos”. La falta de “una buena cuantificación de lo que está pasando” ha frenado la adopción de medidas que se utilizan en aguas internacionales, como las líneas espantapájaros, los pesos en el palangre para acelerar su hundimiento o el calado nocturno, cuya efectividad está probada.

LA PEQUEÑA ESCALA, OTRO RETO

“A medida que van saliendo estudios se va viendo que en algunas zonas son miles de aves las que pueden estar afectadas. Pero ni está bien cuantificado ni se están tomando acciones serias para abordar el problema y minimizarlo”, asegura **Arcos**. El responsable de SEO Birdlife apunta también otro factor a tener en cuenta: si bien las medidas en la flota de altura



El reglamento de medidas técnicas: ¿Oportunidad o no?



El nuevo Reglamento de medidas técnicas de la UE, sobre el que ya existe acuerdo entre Consejo y Parlamento Europeo, establece que los Estados miembros estarán obligados a adoptar medidas de mitigación adicionales para la reducción de las capturas incidentales “cuando exista evidencia científica sobre los impactos negativos de las artes de pesca en especies sensibles”. La adopción de tales medidas se hará a través de la regionalización, siguiendo las pautas marcadas por el conjunto del Reglamento. Se espera su reprobación final en el PE este mismo mes. Poco antes del acuerdo, organizaciones ambientales de España y Portugal, dirigieron escritos a la CE con el objetivo de reforzar la protección

de las aves en este nuevo conjunto de normas. Según las ONG, algunos Estados miembro, entre ellos Portugal y España, estarían bloqueando la adopción de medidas. SEO Birdlife respalda ese incremento progresivo de medidas de mitigación. Sería el escenario “ideal”. El real en que “nos encontramos es que la administración ningunea el problema, y tiene una visión proteccionista del sector”, según Pep Arcos. “La posición de los EM es que no se sabe lo suficiente por lo tanto no podemos tomar medidas a lo bruto. Se apuesta por que cada cual valore qué pasa en su país y se adopten medidas si hace falta. Es una manera de lanzar pelotas fuera y de no tomar un compromiso”, cree el portavoz de SEO Birdlife. ●

están extendidas, en la de pequeña escala la situación es más compleja. Por un lado tienen menos recursos económicos, su nivel de organización es menor y no hay interlocutores estables. “Son embarcaciones que viven al día, que no tienen capacidad de pensar en otras cosas”. Además, el grado de implicación ambiental es dispar. “Un barco artesanal puede capturar una o dos aves. Desde una perspectiva individual no son muchas. Pero si hablamos de 2000 barcos pescando en una zona, al final del año son muchas aves”, afirma. Caso paradigmático es el

del Mediterráneo, donde Seo Birdlife ha desarrollado el proyecto Zepamed, dentro del programa Pleamar de la Fundación Biodiversidad. A través de este proyecto ha logrado implicar a 50 pequeños armadores en la recopilación de datos. En colaboración con Cepesca, la organización quiere conocer ahora la situación el área de ‘gran sol’.

“Hay relativamente poca información más allá de la información de la flota española de aguas lejanas que faena en regiones donde hay una regulación estricta del tema, que sí cumple con los requisitos”,

indica **Pep Arcos**, quien aplaude el compromiso de la flota española, que en los últimos años “ha mostrado predisposición a colaborar y en participar en estudios conjuntos, y poder colaborar para buscar soluciones”. El problema, en muchas ocasiones, es que esta colaboración está condicionada por la disponibilidad de recursos -ya sea financieros o de espacio- para poder embarcar a observadores.

Una solución pasaría por incluir este componente dentro de las campañas de evaluación pesquera que desarrolla el IEO, cree **Arcos**. “Aunque se supone que se debería de empezar a recopilar información de este tipo a raíz de los protocolos de recogida de datos, en realidad no se está haciendo o no se le está dando peso suficiente”. En opinión de **Arcos**, los propios programas de observadores que hay en marcha, ya sea del IEO u otros organismos, “suelen prestar poca atención al tema de las aves”. “Lo consideran como un tema colateral, porque no afecta directamente a la pesquería”, considera. El responsable de SEO echa de menos “una visión estratégica” al respecto.

En enfoque científico, la adopción de medidas técnicas y buenas prácticas, y velar por su cumplimiento, facilitaría la convivencia entre pesca y aves. Pero, ¿es posible un escenario de interacción cero? “No creo que lo sea”, responde **Pep Arcos**. “Unos y otros buscan el mismo alimento y conviven en las mismas zonas. Es fácil que se produzcan accidentes, pero lo que sí que es verdad es que las experiencias en las que se ha trabajado con voluntad y con buen entendimiento entre diferentes actores han proporcionado resultados positivos”, cree.

OBJETIVO: UN 80 % MENOS EN 2020

Hacemos la misma pregunta a **Rory Crawford**, responsable del área marina de Birdlife International y miembro de Albatross Task Force, el grupo de acción internacional dedicado a la protección del albatros. El objetivo a nivel global, dice, es lograr reducir la captura incidental de aves

marinas en un 80 % para 2020 en cada una de las pesquerías objetivo. “A más largo plazo creo que es posible alcanzar el cero cuando la reducción de la captura incidental tiene un alto nivel de prioridad, como en la CCAMLR”, considera.

Crawford también valora los avances experimentados en las ORPS, aunque se muestra escéptico ante una realidad:

“Tener una regulación no significa que se implementen”, advierte. “El tema clave radica en el cumplimiento de las regulaciones y la capacidad de los países para informar con precisión sus cifras de captura incidental. La inspección de puertos, la mejor cobertura de los observadores y el uso de la tecnología de monitoreo electrónico ayudarán a mejorar el cumplimiento”,



EURONETE

THE EURONETE WORLD

EUROSEINE® PREMIUM
4 STRANDS EUROSTEEL® SEINE ROPE

GALVANISED COMBINATION ROPE 4 STRANDS EUROSTEEL®
TWISTED ROPE WITH FIBER CORE

Improved rope stability and higher abrasion resistance

- Long continuous lengths to minimise need for splicing
- Fully balanced rope - no more kinking!
- Revolutionary fiber packing - unrivalled abrasion resistance!
- Short lay - maximum service life!

www.euronete.com

Lankhorst Euronete Portugal, SA Phone: +351 229 618 200
Rua da Ceril (Cap. Grimaldi) PO Box 1029 Fax: +351 229 608 757
4471 909 Maia - Portugal e-mail: euronete@lankhorst-euronete.com

WireCo
WorldGroup

asegura el portavoz internacional de la organización.

Albatross Task Force mantiene activos grupos de trabajo en cinco países (Argentina, Brasil, Chile, Namibia y Sudáfrica), donde desarrollan programas en las flotas palangrera y arrastrera. Estos equipos colaboran directamente con la industria para “demostrar, probar y adaptar las medidas de mitigación en cada pesquería individual”, explica **Crawford**. Bajo su criterio, “esta colaboración directa con la industria, en las cubiertas de los buques, ha sido realmente el elemento central de este trabajo, un ejemplo de la voluntad de la industria para hacer algo positivo y efectivo para las aves marinas”.

Para el portavoz de ATF la implicación de estos países muestra que, en Europa, queda mucho por hacer. “Hemos trabajado con diez pesquerías objetivo en Sudamérica y el sur de África, de las cuales ocho ahora tienen regulaciones que hacen obligatorio el uso de las medidas de mitigación de captura incidental”, considera. “Solo por esto, se podría decir que hay muchos lugares muy por delante de Europa ante la obligación de cumplir medidas de mitigación de la captura incidental, y la presencia de observadores y responsables de cumplimiento para monitorizar la implementación”. Por lo tanto, “hay cosas que hacer en Europa, incluso desde la perspectiva más básica de monitorizar si la captura incidental está ocurriendo o no”, finaliza. ●

La flota española revela que la incidencia es mínima

El palangre: un sector concienciado y proactivo

PORTAVOCES DE LA FLOTA PALANGRERA DAN CUENTA DE QUE LA EFICACIA DE LAS MEDIDAS IMPLANTADAS (PAJARERAS Y CALADA NOCTURNA, PRINCIPALMENTE) ES ALTA Y QUE LA INCIDENCIA, EN CONTRASTE CON LOS DATOS DE LAS ONG, ES MÍNIMA.

ORPAGU

“La interacción es esporádica y en zonas concretas”

“En el palangre del espada la interacción es muy esporádica y en zonas concretas. En el Atlántico Sur solamente cuando se baja mucho al sur, por debajo del 30, puede haber interacción y por lo general no estamos mucho por esas zonas”, indica el presidente de Orpagu (palangre de superficie), **Joaquín Cadilla**. “No hay problemas con las aves. Y donde los hay es en el Sur de Índico, Pacífico y Atlántico, pero a una latitud muy al sur, o muy al norte”, explica. En caso de faenar en zona de aves los buques de Orpagu despliegan líneas espantapájaros y la largada siempre es nocturna. Además utilizan lanzaderas, para desplegar a mayor velocidad la línea con el cebo. ●

ARPOAN

“Las capturas de aves son insignificantes”

“Todos los barcos llevan una línea espantapájaros. Quizá nuestra flota no es la que tenga más incidencia, aunque la medida más efectiva es la línea”, explica **Marián Portela**,

presidenta de la Asociación Provincial de Armadores de Buques de Pesca de Palangre y otras Artes (Arpoan, palangre de superficie). “En algunos sitios y temporadas concretas sí sucede, pero es algo significativo. Aún así se toman medidas”, explica la portavoz de esta organización, con actividad en el Atlántico norte y sur, Índico y Pacífico. ●

PUERTO DE CELEIRO

“En la flota de palangre de ‘gran sol’ no hay ningún problema”

La mitigación de las capturas accidentales de aves es uno de los puntos recogidos en la certificación Friend of the Sea de toda la producción de merluza de los pincheiros (palangre de fondo) de los buques asociados a Puerto de Celeiro. “El antecedente que teníamos con relación a aves era la información de Seo Birdlife, que hablaba de una elevada interacción y mucha mortalidad”, explica **Manuel Bermúdez**, director de Proyectos de Puerto de Celeiro. La empresa tuvo que afrontar el análisis del impacto con motivo de la auditoría. Se activaron las medidas preventivas y de mitigación en todas las unidades y, posteriormente, se embarcaron

a observadores para recoger datos. Fueron seis mareas con observadores a bordo midiendo toda una serie de factores ambientales. El resultado en cuanto aves fue positivo. ●

ARVI

“En el caso del palangre de superficie la interacción es mínima”

“Llevamos años trabajando en cuestiones de mitigación, de cualquier tipo de interacciones con tortugas, aves o cetáceos”, señala **Edelmiro Ulloa**, gerente adjunto de la Cooperativa de Armadores de Vigo (Arvi). “No creo que en nuestra flota falten datos”, cree. “En el caso del palangre de superficie la interacción es mínima. Está más que demostrado a través de los embarques de observadores. En las zonas en las que pescan la flota de palangre de superficie no hay ese tipo de interacciones”, apunta. A pesar de ello se llevan los sistemas de mitigación y se aplican las buenas prácticas. Arvi acaba de finalizar el proyecto Espantaves. Se han desarrollado nuevas líneas espantapájaros y una alternativa para el descarte de vísceras libres de anisakis, con la tecnología Tedepad de Marexi. ●